

# Por una educación emancipadora nuestroamericana

PABLO IMEN<sup>1</sup>

## Resumen

*La partida de Hugo Chávez, una de las figuras más significativas del nuevo tiempo, invita a reflexionar acerca de la necesidad de profundizar el proceso de emancipación de nuestros pueblos en todas las dimensiones de la vida social. La educación que se lleva a cabo en América Latina debe nutrirse de las particularidades de nuestra tierra. La expedición a Venezuela que realizó un grupo de argentinos significó una enriquecedora experiencia de encuentro, intercambio y reflexión acerca de las particularidades del Movimiento Pedagógico Latinoamericano en construcción.*

**Palabras clave:** educación cooperativa, movimiento pedagógico latinoamericano, Hugo Chávez, emancipación

## Resumo

*Por uma educação emancipadora "nuestroamericana": contribuições do cooperativismo de crédito*  
A partida de Hugo Chávez, uma das figuras mais significativas do novo tempo, estimula a reflexão sobre a necessidade de aprofundar o processo de emancipação de nossos povos em todas as dimensões da vida social. A educação cooperativa que se leva a cabo na América Latina deve nutrir-se das particularidades de nossa terra. A expedição à Venezuela, realizada por um grupo de argentinos, significou uma enriquecedora experiência de encontro, intercâmbio e reflexão sobre as particularidades do Movimento Pedagógico Latino-americano em construção.

**Palavras-chave:** educação cooperativa, "Movimiento Pedagógico Latinoamericano", Hugo Chávez, emancipação

## Summary

**For an emancipating education in our Americas: the benefits of credit cooperatives**

*The death of Hugo Chávez, one of the most important figures of recent times, invites a reflection on the need to strengthen the emancipation process in our countries in all aspects of social life. The cooperative education that it being carried out in Latin America should be based in the specificities of our continent. The expedition to Venezuela by a group of Argentines led to an enriching experience of meetings, exchanges and reflections regarding the specificities of the Latin American Pedagogical movement, which continues to be developed.*

**Keywords:** cooperative education, "Movimiento Pedagógico Latinoamericano", Hugo Chávez, emancipation

---

<sup>1</sup> Secretario de Investigaciones del CCC, Director de Idelcoop y coordinador por Argentina de la Expedición Pedagógica Simón Rodríguez.

El 5 de marzo de 2013 falleció Hugo Rafael Chávez Frías, sin dudas el primero y uno de los más audaces luchadores por la unidad de Nuestra América en esta etapa histórica. Su elección como presidente abrió un nuevo tiempo histórico en nuestra región, un nuevo ciclo de luchas de los pueblos que habilitó un escenario impensable unos años atrás. Hoy asistimos al establecimiento de gobiernos que, como nunca antes, se parecen a sus pueblos.

Este nuevo período abrió un proceso de transición, de pasajes de sociedades profundamente injustas moldeadas bajo el paradigma neoliberal conservador a otras que –con distintos alcances, matices, profundidades y ritmos– apuntaron a restituir los derechos sociales y ciudadanos conculcados bajo la coartada de la primacía del mercado. Así, todos los planos de la vida social se vienen constituyendo como inéditos territorios de lucha entre lo viejo que no termina de morir y lo nuevo que no termina de nacer.

Uno de esos campos de batalla es la educación, la educación pública y la política educativa donde se libran ingentes debates, combates y alternativas entre los proyectos reproductores del orden neocolonial y propuestas de signo emancipador y profundamente democrático.

Aunque haremos foco en el campo de la educación inscripto en este contexto histórico concreto, cabe consignar que estas reflexiones apuntan a vislumbrar lo complejo que se abre, las nuevas posibilidades de construcción de un orden social con políticas públicas generadas de modo participativo y con protagonismo de todos y todas las interesadas. Dicho de otro modo: se plantean –para muchos de nuestros países empeñados en construir democracias sustantivas– condiciones y exigencias para los movimientos culturales, sociales, pedagógicos en su relación

con la política, con lo público y con lo estatal. Por caso, es posible apreciar un modo de construcción de la política educativa que articula la participación de docentes y comunidades, estudiantes y especialistas, universidades y sindicatos, etc. Estas novedades obligan a nuevos aprendizajes individuales y colectivos. Los casos nacionales de Bolivia y Venezuela parecen proporcionar las experiencias más avanzadas en esta dirección. Lo hacen en un mapa regional por supuesto complejo y contradictorio.

Este trabajo se propone conocer las propuestas pedagógicas de Venezuela como aporte a la creación de una pedagogía liberadora para Nuestra América. Para esto, como Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”, coordinamos una expedición pedagógica a Venezuela entre el 18 y el 30 de enero de 2013. Esta propuesta constituye una novedosa e inédita iniciativa que propicia la creación de una pedagogía emancipadora, pensada desde y para la América Latina y el Caribe que soñamos desde nuestra primera Independencia.

Asumiendo como cooperativistas la importancia de la educación como herramienta liberadora, valoramos las prácticas educativas democráticas, igualitarias, emancipadoras que ocurren dentro y fuera del sistema educativo formal, en las escuelas y organizaciones sociales. Por otro lado, el cooperativismo transformador adopta múltiples aportaciones de la educación como Movimiento Social para su propio despliegue<sup>2</sup>. Finalmente, sostenemos que el cooperativismo puede y debe aportar de diversas maneras a la recreación de una educación humanista, emancipadora. Este artículo puede ser justificado, sencillamente, como justo homenaje a la obra y vida de Hugo Chávez Frías, a su compromiso con una América solidaria, justa, libre. Pero trasciende la valoración de este inmenso líder

<sup>2</sup> Imen (2012).

regional, nuestro Simón Bolívar del siglo XXI. Es que su inspiración emancipadora para aquel proyecto de Patria Grande -demorado ya por más de dos siglos- reclama una educación que contribuya a la creación de pueblos y repúblicas, tal como proclamó Simón Rodríguez.

En el campo de batalla de la educación, se libran ingentes debates, combates y alternativas entre los proyectos reproductores del orden neocolonial y propuestas de signo emancipador y profundamente democrático.

Comenzaremos desplegando –para comprender escenarios y disputas políticas y pedagógicas- algunas conceptualizaciones sobre los rasgos de una pedagogía emancipadora y nuestroamericana, y una caracterización de la coyuntura.

Un segundo apartado nos conduce a un interregno conceptual, pues queremos trascender el necesario pero insuficiente plano descriptivo, para inscribir este análisis en la perspectiva de la “justicia” como parámetro de construcción de nuevos órdenes sociales. Finalmente, haremos una aproximación a la experiencia realizada, sus aportes concretos y un primer balance de la expedición.

## UNA PEDAGOGÍA EMANCIPADORA NUESTROAMERICANA

¿Qué es una educación emancipadora y nuestroamericana? ¿Cuáles serían sus líneas fundamentales? Podemos arriesgar algunas notas centrales que harían a una educación que recupere nuestros acervos, nuestras construcciones actuales, nuestros desafíos.

Veamos algunas:

1. Supone la transformación profunda en los fines y sentidos de la educación como práctica social, cultural y política de inspiración emancipadora. Entre sus notas centrales registramos:

a) Formación para la autonomía del pensamiento, promoviendo una soberanía cognitiva y de la comprensión;

b) Formación integral, ayudando a desplegar el saber hacer, el saber pensar, el saber decir, el saber expresar y el saber convivir superando la división social capitalista del trabajo;

c) Formación para una ciudadanía plena, en una democracia protagónica y participativa;

d) Formación para el trabajo liberador.

2. Propone al trabajo como organizador de la vida escolar: no hay currículo si no hay proyecto colectivo que respete las múltiples necesidades y demandas comunes.

3. Impulsa nuevas formas de articulación de escuela y comunidad, derribando muros y construyendo de modo compartido el currículo.

4. Reivindica un nuevo modelo de construcción curricular, capaz de articular y poner en diálogo múltiples saberes.

5. Establece nuevos modos de evaluar, nuevos sentidos y dispositivos fundados en la razón pedagógica y no en la razón burocrática ni en la razón tecnocrática. Subordina lo burocrático a lo pedagógico.

6. Exige un nuevo modelo de trabajo docente, colectivo, interdisciplinario.

7. Requiere un nuevo modelo de formación docente, para esa nueva educación en construcción.

8. Interpela a los gobiernos y a los movimientos sociales, propone nuevos modos de construcción de la política pública, generando canales inéditos fundados en la justicia, y estimula mecanismos participativos que fundan una nueva ética.

9. Necesita una creciente articulación entre el proyecto educativo y el proyecto de país, aportando al modelo de sociedad en construcción.

Todas estas características se van plasmando en un complejo proceso de transición, repleto de laberintos, contradicciones, disputas, resistencias y motores.

## INTERREGNO CONTEXTUAL: AMÉRICA LATINA EN EL MUNDO DE HOY

El capitalismo como orden mundial muestra tanto facetas espantosas como la emergencia de resistencias y alternativas. Como siempre, el desarrollo de la humanidad es desigual y combinado y tanto abundan los crímenes como heroicas y bellas construcciones.

El imperialismo norteamericano inauguró el milenio con una creciente dosis de militarismo, para lo cual se ha servido del terrorismo desesperado u orquestado. Terrorismo que constituyó en ocasiones una respuesta criminal a los crímenes del colonialismo, el militarismo y las múltiples opresiones, negaciones y persecuciones desplegadas contra los pueblos del llamado tercer mundo a lo largo del siglo XX y del siglo XXI.

En el plano económico, la crisis mundial del viejo orden se expresó con toda crudeza en el viejo continente, y los gobiernos de la Europa se han subordinado a los mandatos del capital financiero. En efecto, aplican fórmulas que no tienen más futuro que la profundización de los problemas sociales, ecológicos, energéticos, ideológicos, culturales, políticos,

en suma, civilizatorios.

Frente a las combinatorias que manifiestan un capitalismo brutal e históricamente incompatible con la supervivencia del planeta, emergen en Nuestra América unas esperanzas, unos ensayos, unas novedades impensables apenas diez años antes.

Se retoma, 200 años después, una de las principales apuestas de la primera Independencia: la construcción de la Patria Grande. Claro que este retomar el camino de la unidad dos siglos más tarde hace el proceso infinitamente más complejo y arduo. Nuestros pueblos han caminado mucho tiempo separados, desconfiados, enfrentados. Muchas guerras fratricidas dentro de nuestros países y entre nuestros países avergüenzan nuestras conciencias y nos interpelan desde ese pasado atroz para concluir aquella Revolución interrumpida.

¿Pero en qué escenario opera esta unidad que está en marcha? ¿Cuáles son las tareas, los objetivos, los obstáculos y las fuerzas que impulsan los cambios en curso? ¿Y qué disyuntivas pedagógicas se confrontan en tales realidades en desarrollo?

En primer lugar, se van desplegando inéditos procesos de unidad e integración que se expresan en la construcción de una nueva institucionalidad, nuevos modos de vinculación entre nuestros pueblos y sus gobiernos. Además de los rasgos desiguales y combinados que caracterizan a la formación capitalista, conviven en coexistencia compleja las viejas y nuevas formas de encuentro, intercambio, operándose un gigantesco proceso de transición cuyo devenir y sobre todo su resolución no están definidos de antemano. La vieja OEA convive con UNASUR y CELAC, los países de gobiernos conservadores –Chile, México, Colombia y, según parece, Perú– anticipan un nuevo agrupamiento como respuesta a la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Segundo, conviven tres grandes tendencias en términos de proyectos políticos nacionales: a) los países con gobiernos neoliberal-conservadores; b) los países que ensayan caminos para la construcción del socialismo del siglo XXI; y c) un grupo de países que se proponen –sin superar el capitalismo como horizonte en lo inmediato– terminar con las herencias neoliberales avanzando en procesos de justicia social, en la recuperación del Estado como instrumento de igualdad y democratización así como en la reinstalación de la política como herramienta de transformación.

Durante 200 años las potencias hegemónicas han promovido nuestra división y enfrentamiento, lo cual le ha permitido perpetrar formas horribles de subordinación y neocolonialismo. Dividida, la región será dominada sin ningún esfuerzo: este ha sido el principal aprendizaje de los pueblos latinoamericanos y caribeños.

El primer objetivo –que se expresa en las acciones de países como Cuba y Venezuela– es asegurar la unidad de Nuestra América asumiendo la diversidad e incluso antagonismo que distancia (y acerca) a muchos proyectos político-sociales nacionales. Lo primero de lo primero es la unidad regional. Durante 200 años las potencias hegemónicas han promovido nuestra división y enfrentamiento, lo cual le ha permitido perpetrar formas horribles de subordinación y neocolonialismo. Dividida, la región será dominada sin ningún esfuerzo: este ha sido el principal aprendizaje de los pueblos latinoamericanos y ca-

ribeños.

Digamos dos notas complementarias en este sentido, si se quiere de signo divergente. En primer término, las clases dominantes, en estos procesos de mayor justicia social, generaron un proceso de acumulación de ganancias inédito, tanto en el interior de nuestros países como en términos de intercambios comerciales con sus vecinos. La unidad, por así decirlo, resultó ser un excelente negocio para las burguesías de nuestros países. Complementariamente, hubiese sido inimaginable hace una década la constitución de la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe con 33 Estados, ninguno de América del Norte –empezando por EEUU. Y más inconcebible era ver a un gobierno conservador como el de Sebastián Piñera entregarle la presidencia de CELAC a Raúl Castro, presidente de la República de Cuba.

Así, esta primera apuesta a la unidad de la América Morena contiene la suma de nuestros sueños y de los desafíos en un proceso de unidad y disputa.

Si el primer objetivo es la unidad, el segundo en términos de la amplitud de la batalla y de las posibilidades de victoria es la superación del neoliberal-conservadurismo en nuestra región y en el mundo. Ese modelo expresa los intereses inmediatos del capitalismo de casino y puede hacer mucho daño todavía. Sin embargo, su continuidad histórica es inviable ya que su perpetuación resulta incompatible con la supervivencia del planeta.

En este marco están circulando diversos proyectos educativos, tanto originados en organismos supranacionales como en cada país, con políticas educativas consistentes con los proyectos políticos generales. Tienen inspiraciones, signos, orientaciones, contenidos y metodologías divergentes e, incluso, antagónicos.

El Banco Mundial publicó un paper titulado *Aprendizaje para todos. Invertir en los conoci-*

*mientos y las capacidades de las personas para fomentar el desarrollo. Estrategia de Educación 2020 del Grupo del Banco Mundial. Continúa y profundiza los lineamientos de sus propuestas de los noventa. Pero si en esos años el “policía bueno” era la CEPAL, ese lugar lo viene ocupando hoy la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y sus Metas Educativas 2021, la educación que queremos para la generación de los bicentenarios.*

Esta curiosa política neocolonial ha sido firmada por todos los Estados de Nuestra América y reivindicada como una herramienta progresista. Nos permitimos expresar la inconsistencia de esta acción, especialmente en relación a los países que están encabezando procesos transformadores más avanzados. Las Metas impulsan, en su documento nodal, una noción de calidad educativa neoliberal que reivindica como dispositivo de su medición las pruebas PISA. Junto a ello se habilitan por medio de diversos dispositivos la efectivización de ingentes negocios de capacitación y venta de paquetes tecnológicos. En suma, un proyecto ideológico y de oportunidades de negocios apoyado por los más diversos gobiernos. Podemos ver entonces lo complejo del escenario.

El ALBA, por su parte y no sin complejidad, va pensando alternativas pedagógicas, currículos propios de las realidades y necesidades de nuestros pueblos, proyectos de formación de productores libres y ciudadanos de democracias protagónicas y participativas.

Resulta importante hacer un pequeño apartado conceptual. Es preciso analizar desde algún parámetro esta disputa de proyectos, y entendemos que el concepto de “justicia” con sus dimensiones de “redistribución”, “reconocimiento” y “participación” nos provee una clave valiosa para avanzar en la comprensión de las batallas por la organización de la sociedad y la educación pública resultante de

la gran definición política.

## INTERREGNO CONCEPTUAL. LA “JUSTICIA” COMO PARAMETRO DE CONSTRUCCIÓN Y DE CRÍTICA

En este tiempo de batallas profundas por el modelo de organización social nos parece importante señalar un concepto útil para pensar tanto las posibles formas y contenidos que vendrían a estructurar las relaciones sociales y, en ese marco, el proyecto educativo que tributa a ese modelo más general. Tomamos el concepto de “justicia” trabajado por Nancy Fraser<sup>3</sup> y tres de sus dimensiones constitutivas.

La primera es la de la “redistribución”, que da cuenta de los procedimientos que asegurarían una “justa” distribución de los bienes materiales y simbólicos que genera la humanidad como proyecto colectivo.

La segunda remite a la noción de “reconocimiento”, o la valoración positiva de identidades y culturas que conviven en nuestros países. En este punto, el desarrollo más significativo lo llevó adelante el proceso boliviano, con su construcción del Estado plurinacional.

La tercera es la de “participación” y que se asocia al involucramiento en las decisiones de aquellos que van a ser afectados por las mismas.

Veamos cómo se expresan en el plano educativo.

### TRES PROYECTOS EN DISPUTA Y LA NOCIÓN DE JUSTICIA

El parámetro propuesto de “justicia” y sus aspectos puede aplicarse al campo educativo. Haremos el ejercicio de identificar en los procesos y políticas educativas actuales las distintas orientaciones en relación al contenido de “justicia” expresado en las mismas.

<sup>3</sup> Fraser y Honet (2006)

En el plano de los países, Chile expresa la formulación más acabada del modelo pedagógico neoliberal-conservador. Un grupo de países ha logrado avanzar en la superación de los niveles de exclusión educativa sin cuestionar el núcleo duro de la vieja escuela capitalista. Finalmente, Venezuela y Bolivia constituyen las experiencias nacionales que más han avanzado en la construcción de un nuevo orden educativo y están en una transición de gran complejidad, justamente por la dimensión del desafío.

Relacionado con lo anterior, y con aquel concepto de "justicia", podemos enumerar tres modelos educativos, ordenados de los más injustos a los más justos:

- Proyectos político-educativos mercantiles y autoritarios, que estimulan la injusticia como ordenadora de las estructuras. Promueven una distribución injusta del conocimiento y el reconocimiento. Establecen una cultura homogénea (la evaluación estandarizada) negando la diversidad cultural así como impugnan cualquier otro tipo de participación que no sea en clave tecnocrática y mercantil. Chile es quien ha desplegado hasta hoy con más contundencia esta propuesta y 2011 fue un año en que una movilización popular gigantesca rompió su legitimidad relativa previa. Otros países como Colombia, México o Haití expresan también esta tendencia mercantilista y autoritaria.

- Proyectos político-educativos de democratización del acceso, que impulsan acciones desde el Estado para asegurar la incorporación de los sectores populares a las instituciones educativas. Se acompañan de políticas públicas democratizadoras en este sentido, pero no han logrado romper con la inercia de la tradición y la continuidad del paradigma neoliberal de calidad educativa. En esa línea

se inscribe, a mi juicio, hasta ahora la realidad de nuestro país y que debemos contribuir a transformar en sentido emancipador.

- Proyectos político-educativos que impulsan transformaciones radicales en dirección a la justicia en todas sus dimensiones y aspectos. Venezuela es un ejemplo de ello.

En este escenario complejo de unidad y disputa donde conviven proyectos políticos generales y educativos divergentes y antagónicos es en el que se realizó la primera Expedición Pedagógica Argentino-Venezolana "Simón Rodríguez". La misma se inscribe en la construcción del Movimiento Pedagógico Latinoamericano lanzado en diciembre de 2011 por la Internacional de la Educación para América Latina (IEAL)<sup>4</sup>.

La Expedición tiene, pues, diversas implicancias. Vamos a repasar algunas de sus consecuencias.

## FUNDAMENTOS DE LA ACTIVIDAD EXPEDICIONARIA

La Expedición Pedagógica es un método de observación, análisis y reflexión sobre las prácticas que se desarrollan en distintos ámbitos: instituciones escolares, comunas o emprendimientos productivos. En todos ellos ocurren acciones formativas, inscriptas en el proceso social y político, que son materia de sistematización por parte de los expedicionarios<sup>5</sup>.

Dichas expediciones se fundan en marcos epistemológicos, metodológicos, políticos y pedagógicos que permiten comprender de manera integral los procesos formativos que ocurren en los espacios visitados<sup>6</sup>.

Más de cincuenta argentinos y argentinas, con la participación de dos compañeras de

<sup>4</sup> Ver <http://www.ei-ie-al.org/>

<sup>5</sup> Jara Holliday (2010)

<sup>6</sup> Lanz Rodríguez (2009)

Colombia y uno de Uruguay, junto a un centenar de hermanos y hermanas de la Venezuela Bolivariana desarrollaron una enriquecedora experiencia de encuentro, intercambio, reflexión, análisis, escritura, comunicación, difusión y organización como expresiones del Movimiento Pedagógico Latinoamericano en construcción.

Durante doce días se recorrió, en una primera fase, una diversidad de ámbitos educativos – fundamentalmente instituciones formales de distintos niveles pero también comunas, empresas productivas o instituciones de gobierno de la educación- para observar, dialogar, analizar y producir un conocimiento nuevo, colectivo, acerca de los procesos educativos vivenciados por los y las expedicionarias.

Es claro que existen antecedentes valiosos en el despliegue de experiencias que –con el nombre de Expedición Pedagógica o bajo otras denominaciones- expresaron voluntades y acciones de integración de nuestros pueblos, de sus maestros y maestras, de intercambio de experiencias, de reflexión y de organización. Pero lo distintivo del camino abierto en esta Expedición de 2013 es el contexto histórico concreto que habilita un nuevo escenario en Nuestra América y abre nuevas posibilidades de construcción y de invención.

Los y las expedicionarias se distribuyeron a lo largo de siete rutas pedagógicas –seis de ellas en el Estado Aragua y una en Táchira- en las cuales recorrieron instituciones escolares, empresas productivas, ámbitos comunales en los cuales se apreciaron los avances y desafíos de la construcción de una educación emancipadora, dimensión fundamental para el Socialismo Bolivariano y, también, el proyecto de Segunda Emancipación de Nuestra América.

Este colectivo expedicionario estaba compuesto por docentes, investigadores, artistas, periodistas, todos provenientes de distintas

organizaciones que, a la par que portaban identidades diversas, se identificaban como militantes de valiosas tradiciones emancipadoras que dejaron y dejan huellas en la educación.

Más de cincuenta argentinos y argentinas, con la participación de dos compañeras de Colombia y uno de Uruguay, junto a un centenar de hermanos y hermanas de Venezuela desarrollaron una enriquecedora experiencia de encuentro, intercambio, reflexión y análisis del Movimiento Pedagógico Latinoamericano en construcción.

El horizonte liberador al que apostó esta Expedición trasciende el marco institucional de la escuela y asume que los cambios deben ser profundos, sociales, culturales, económicos, políticos y pedagógicos. Se trata, así, de fundar un nuevo orden social capaz de superar las relaciones de explotación económica, de dominación política y de hegemonía cultural. Dicho proyecto solo podrá plasmarse en la medida en que constituya un sujeto social y político que contenga un carácter popular, protagónico y participativo en el que esa propuesta emancipadora haga carne y se exprese organizativamente, institucionalmente, culturalmente. El documento que ofició como convocatoria a la expedición señalaba que:

Las expediciones pedagógicas son una forma de movilización por la educación, su defensa y los significados que, desde los territorios, transitamos todos y todas. El expedicionario y la expedicionaria se trasladan a las realidades

más cercanas a los maestros y maestras, allí se entremezclan visiones, puntos de vistas, pareceres y convicciones que dan a este espacio riqueza política y cultural.

Desde esta perspectiva las expediciones se convierten en espacios no solo de intercambio sino de aprendizajes para quienes las viven. Por ello constituyen fuentes vitalizadoras de una práctica que nos identifica o nos moviliza internamente a todos y todas.

De igual manera las expediciones deben verse dialécticamente en movimiento, asumiendo las tensiones y contradicciones que emanan de sus propias dinámicas. Así, el primer entendimiento es que desde lo humano nos encontramos en un camino desigual, complejo y diverso. (...) Por sus características y desarrollo que le son propias, las expediciones plantean una forma de vincularnos desde los territorios, convirtiéndose en verdaderas cancillerías de los pueblos, que, al movilizarse, encuentran en su andar, caminos y vertientes que impulsan diversidad de construcciones dignas de nuestros tiempos.

La Expedición Pedagógica se propuso tres objetivos. En primer lugar, “reflexionar, sistematizar a partir de herramientas investigativas hallazgos relacionados con las experiencias pedagógicas y aportes para seguir construyendo una pedagogía emancipatoria para Nuestramérica.” Segundo, “elaborar y socializar las construcciones como parte de las perspectivas de lucha para seguir construyendo una pedagogía emancipatoria nustramericana y caribeña”. Y, finalmente, “contribuir a la construcción del Movimiento Pedagógico Latinoamericano”.

Pero estos objetivos no pueden pensarse al margen del contexto histórico concreto en el que decenas de expedicionarios se encontraron, se abrazaron y celebraron la posibilidad de una educación liberadora.

## AVANCES EN LA CONSTRUCCIÓN Y EN EL ANÁLISIS

Asumimos la enorme complejidad de estos procesos de transición y la necesidad de aprender a leer y a actuar en varias direcciones. Primero, aprendiendo a diferenciar las contradicciones principales de las secundarias. Segundo, aprendiendo a analizar críticamente nuestras prácticas y las prácticas de nuestros compañeros y compañeras, viendo las tensiones, las contradicciones y antagonismos en nuestras prácticas, y valorando los esfuerzos, invenciones, aciertos y errores como parte de un camino que reconoce búsquedas, avances y también retrocesos. Tercero, multiplicando la capacidad de escucha y constitución de espacios plurales y amplios, construyendo redes, vínculos y conceptualizaciones.

El horizonte liberador al que apostó esta Expedición trasciende el marco institucional de la escuela y asume que los cambios deben ser profundos, sociales, culturales, económicos, políticos y pedagógicos. Se trata, así, de fundar un nuevo orden social capaz de superar las relaciones de explotación económica, de dominación política y de hegemonía cultural.

La composición de esta expedición con organizaciones y personas que provienen de ámbitos bien distintos es un modo concreto de construir una consigna que suele utilizarse con asiduidad pero es mucho más difícil de concretar. “Unir lo diverso para confrontar con lo antagonico”, se ha dicho una y otra vez, y de a poco vamos convirtiendo las palabras

en hechos, en relaciones, en construcciones compartidas.

El camino recorrido por la Expedición se vivió con entusiasmo y alegría, hubo unos días vividos con emoción, el encuentro con el pueblo bolivariano, sus organizaciones y sus escuelas. Fueron compartidas las duras batallas para hacer nacer lo nuevo, se verificó en las jornadas y los lugares recorridos el monumental esfuerzo creador de una sociedad más justa, solidaria y democrática. Se palpitaron las invenciones y conquistas por una educación formadora de hombres y mujeres libres, con autonomía de pensamiento y comprensión, que desarrollen el pensar, el sentir, el decir, el hacer y el convivir. Personas completas, capaces de desplegar el trabajo liberador y construir una democracia protagónica y participativa.

Fueron observados los avances y también las dificultades y contradicciones, los desafíos, las incertidumbres, los ensayos, aciertos y errores. Y pudo observarse que el problema del nacimiento de la Venezuela Socialista es indisoluble del destino de Nuestra América en su búsqueda por su segunda y definitiva independencia. Y que la educación que deberá construirse no es venezolana ni argentina, sino latinoamericana y caribeña.

## DESAFÍOS DE LAS EXPEDICIONES

En estos días de trabajo recorrimos, observamos, pensamos, debatimos, sistematizamos, escribimos. Revisamos los avances, evaluamos las asignaturas pendientes, formulamos nuevas preguntas. ¿Cómo contribuir a construir una Pedagogía Emancipadora para Nuestra América?

Sabemos que somos parte de un largo proceso histórico y, asumiéndonos como momento de un camino colectivo, nos resulta indispensable recuperar el legado de nuestros maestros libertarios. El acervo a rescatar se

extiende a nuestros originarios y afrodescendientes, a Simón Rodríguez, a José Martí, Luis Iglesias, Jesualdo Sosa, Olga Cossetini, Paulo Freire y una larga lista de constructores de prácticas pedagógicas de inspiración libertaria.

*Sabemos que somos parte de un largo proceso histórico y, asumiéndonos como momento de un camino colectivo, nos resulta indispensable recuperar el legado de nuestros maestros libertarios.*

Nos parece indispensable apreciar nuestras prácticas en la escuela, la familia y la comunidad. Hacerlo de manera reflexiva, crítica y autocrítica. Y ese fue el contenido fundamental de nuestra Expedición: el reconocimiento de las prácticas, la organización y la subjetividad de las fuerzas que están disputando el arduo combate en el campo de la educación pública, social y popular.

Recuperar el pasado y revisar profundamente nuestras prácticas resultan ser condiciones necesarias pero no suficientes, pues es indispensable avanzar en procesos organizativos y comunicacionales que permitan la mayor eficacia en la batalla de ideas.

La Expedición Pedagógica Venezuela-Argentina constituyó un ámbito de afectos, de voluntades, de pensamientos, de encuentros, de esperanzas y de proyectos. Un lugar para la producción de ideas y escritura de análisis y síntesis. Del ejercicio colectivo se concluyó este escrito y sentimos la necesidad de continuar en el plano organizativo la experiencia de las redes como un pilar fundamental del cambio educativo.

Es preciso, por lo demás, propiciar el despliegue de formas organizativas que hagan de las expediciones herramientas para construir

colectivamente esa pedagogía emancipadora. Por un lado, entendidas como herramientas de fortalecimiento de las expresiones del Movimiento Pedagógico impulsando la organización “por abajo”. Por otro, como instrumentos para las políticas educativas de gobiernos democráticos, transformadores, que impulsen la construcción de sociedades igualitarias y plenas de justicia. Un nuevo modo de concebir y construir la política pública que articule Estado y Movimiento Social propiciando verdaderas democracias protagónicas y participativas.

Nos proponemos encontrarnos en Argentina,

en octubre de 2013, retomando los espacios de encuentros, construcciones, proyectos, abrazos y esperanzas.

Nos proponemos contribuir a la creación de un mundo nuevo desde la integración de nuestros pueblos, que tendrá que apoyarse en la construcción colectiva, política y pedagógica para superar las calamidades de una organización social inhumana y fundar una sociedad con dignidad y justicia. En esta apuesta se inscribe esta Expedición Pedagógica, por una educación liberadora y un orden de igualdad, justicia, democracia y emancipaciones. En eso estamos.

---

#### BIBLIOGRAFÍA

Fraser, Nancy y Axel Honnet. *¿Participación o Reconocimiento?* Madrid: Editorial Morata, 2006.

Imen, Pablo. *Una Pedagogía para la Solidaridad. Aportes del Cooperativismo de Crédito*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2012.

Jara Holliday, Oscar. *La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano – una aproximación histórica*, 2010. En <http://es.scribd.com/doc/32534219/Oscar-Jara-sistematizacion-y-Corrientes-innovadoras>

Carlos Lanz Rodríguez, *Memoria histórica e Innovación Pedagógica (a propósito de la sistematización del proyecto educativo integral comunitario- PEIC)*, Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Educación, 2009.